

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Los cínicos

Esteban: Escuchaba hace relativamente poco tiempo atrás, a un experto en organizaciones, decir que uno de los grandes problemas en esta era del Siglo XXI, es que en las nuevas generaciones se está dando un creciente cinismo en la forma de ver la vida, cínicos con respecto al futuro, al liderazgo, a las instituciones y parece Salvador, que esto nos lleva a pensar entonces, a qué nos referimos cuando hablamos de cinismo y de dónde sale este concepto que manejamos hoy día en forma tan frecuente en conversaciones entre personas.

Salvador: Bueno. Si hablamos del valor que se le da hoy a la palabra "cínico", vemos que hace referencia a una persona descreída. Que no cree en la bondad de los hombres, ni que los mismos sean sinceros, tiene una actitud burlesca frente al prójimo, no toma en serio al que tiene delante...

Esteban: Con mucho sarcasmo de por medio.

Salvador: Claro, el cinismo es eso para nosotros en este momento. Pero la escuela cínica, es una escuela que surge en el mismo siglo que Sócrates, Aristóteles, Platón, en Grecia, en la segunda mitad del siglo cuarto antes de Cristo, tiene como principal representante a Diógenes, no Diógenes Laercio, quien describió la vida de los grandes filósofos griegos. Ahora ¿por qué cínicos? Porque la palabra cínico viene de la palabra "perro" en griego, parecería que ellos se reunían en un templo dedicado a Argos (perro de la mitología griega), de allí vendría la palabra "cínicos", aunque otros sostienen que fue por el tipo de vida perruna que llevaban. Eran muy particulares, pues interpretaban que el hombre con menos necesidades es el hombre que adquiere la libertad. Pensaban que cuando el hombre tiene posesiones, necesidades y no sabe canalizarlas correctamente, empieza a depender de los demás. Ellos pretendían liberarse de todas las ataduras que los hombres podían tener y que la felicidad consistía en vivir lo más cerca posible de la naturaleza y más lejos de la civilización. Digamos que en el fondo el cínico atacaba a la civilización.

Esteban: Y en aquel momento, en que la ciudad era muy importante para los griegos, fue un ataque a su misma esencia.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Salvador:

Claro, por supuesto. Además Diógenes era un hombre muy divertido, se cuentan muchas anécdotas (que no sabemos si son o no veraces) habla de la actitud que ellos tenían frente a la vida. Desconozco si puede llamárseles a las nuevas generaciones de hoy como "cínicas" en el sentido que asumía Diógenes, porque estamos teniendo una generación extremadamente dependiente de la tecnología, cada vez está más atada a ella, mientras que los cínicos intentaban liberarse de todo lo que fuera civilización y acercarse cada vez más a una vida relacionada con la naturaleza, entonces creo que tenemos que buscar actitudes interiores frente al hombre y no tanto de las formas filosóficas de la escuela cínica. Diógenes tiene una cantidad de anécdotas muy interesantes, que jalonaron toda su vida, y como decíamos, la cuenta Diógenes Laercio en su libro "Vida de los filósofos más ilustres", una de las más interesantes tiene que ver con la filosofía. Platón había definido al hombre como "un bípedo implume". Entonces Diógenes compró un pollo en el mercado, lo peló y llevó por el mercado diciendo "he aquí el hombre de Platón". Esa era la actitud del cínico frente a la realidad. Diógenes por ejemplo, salía en pleno día con una linterna en la mano y decía busco un hombre. Por supuesto no se refería a una persona determinada sino a un hombre cabal. Y esto era también una crítica a la sociedad. Vivía metido dentro de un tonel, no en una casa común y corriente, para mostrar que podía desprenderse de todas las necesidades humanas. Se cuenta que un día estaba caminando junto al río, y vio a un soldado tomando agua del río con la mano, él tenía un jarro, entonces tiró el jarro porque dijo "este soldado me está enseñando, es más inteligente y sabio que yo, porque puede prescindir hasta de un jarro". Por lo tanto había un desprendimiento total de lo material, o las manifestaciones de la civilización en búsqueda de una libertad total. Es interesante, porque el maestro de Diógenes por lo menos tenía cierto respeto por la propiedad, decía que esta era un impedimento, aunque se podía tener una, pero Diógenes no, descreía aún de toda propiedad hasta tal punto que lo consideraba una carga, además creía que todas las cosas pertenecían a todo el mundo, por lo tanto, admitía que el robo era admisible porque todas las cosas eran propiedad del sabio. En el fondo era un tremendo revolucionario que se burlaba de la sociedad y ahí si podemos usar la palabra cínico adaptada a nuestro tiempo, era un hombre que se burlaba de la sociedad y los filósofos, ejercía un juicio crítico sobre la realidad que le tocaba vivir. Decía cosas interesantes también, no solamente criticaba. Algunos de los dichos de Diógenes hay que considerarlos, pues

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

son muy sabios. Decía que "el elogio en boca propia degrada a cualquiera", uno recuerda que Salomón decía "que te alabe el extraño y no tu boca", quiere decir que coinciden. Cuando hablaba del insulto, decía que una cosa es ser humorista y sarcástico con la realidad, otra insultar. Señalaba, "el insulto deshonor a quien lo infiere y no a quien lo recibe", la persona que se rebaja es la que insulta no el insultado. No quiero dejar la idea, al hablar de los cínicos griegos, que eran simplemente unos rebeldes del siglo cuarto antes de Cristo, sino que además era gente que pensaba y expresaban que el movimiento se demuestra andando. Lo decían, porque había algunos filósofos que negaban la existencia del movimiento, habían llegado a filosofar en tal forma, que decían "cuando una persona se desplaza está detenido un instante, detenido en el siguiente, el siguiente y así sucesivamente, por lo tanto el movimiento no existe", Diógenes como contestación se paraba frente a ellos, caminaba de un lado al otro, como diciendo " me estoy moviendo, aunque no te guste, y no me importa lo que diga tu filosofía, el movimiento está delante de tus ojos". De ahí que cuando le preguntaron a Diógenes acerca del movimiento, dijo que el mismo se demuestra andando, no filosóficamente, ni se discute. Es muy interesante, porque se llegaba a esos extremos, a los que llegan a veces los razonamientos que se desprenden y niegan toda realidad tangible. Recuerdo que Berkeley por ejemplo, decía "ser es ser percibido, por lo tanto, cuando cierro los ojos no puedo asegurar que la cosa esté frente a mí" porque la dejé de percibir, "no existe para mí". Y Diógenes decía que el movimiento se demuestra andando, no nos embarullemos, no hagamos una madeja del pensamiento que nos aleje de la realidad. Diógenes decía también, por ejemplo: "es probable que los asnos se rían de ti, pero no te importa. Así, a mí no me importa que los demás se rían de mí", estaba diciendo que los demás eran asnos, una forma aguda de calificar a toda una sociedad. Estos son, más o menos, los lineamientos que tenía el cinismo en aquel momento, era una forma de reaccionar contra la civilización y ciertos excesos de la filosofía.

Esteban:

Luego de la pausa, seguimos analizando la vida de Diógenes, de los cínicos, estos personajes del siglo IV antes de Cristo que mostraron este estilo de vida, ante lo que vemos hoy con el resurgimiento o no del cinismo. ¿Cuánto hay de esto o cuánto no? Ya venimos en Tierra Firme.

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

PAUSA

Esteban: El cinismo nos está llamando la atención el día de hoy, estamos viendo de dónde surge, de dónde salió esta escuela de pensamiento que sabemos es bastante más antigua que nuestra generación y el uso tiene tal vez otras connotaciones. Una de las cosas que me llamaba mucho la atención de la vida de Diógenes que Salvador recién comentaba, es que a pesar de toda su crítica y manera de acercarse al mundo y su forma de vivir, de todas maneras él se quedaba dentro de la civilización, para darle "bofetazos" de alguna manera. La criticaba, pero estaba allí para ser su aguijón permanente.

Salvador: Claro. ¿Por qué se origina esta tendencia en Diógenes? Diógenes Laercio cuenta en su historia, que un día, decidió consultar a un oráculo, cosa muy común en los hombres de aquel tiempo. Los oráculos, siempre decían frases enigmáticas, algo así como los horóscopos de hoy que dan frases en cuanto al futuro en las cuales uno le puede dar muchas interpretaciones. El oráculo le dijo, que el sentido de su vida era invalidar la moneda en curso. Entonces pensó y dijo "esto se puede interpretar en tres formas", "puede ser que tengo que falsificar monedas (lo cual representaría invalidar la moneda en curso), modificar las leyes, o tengo que transmutar los valores". Tenía tres opciones. Falsificar monedas, hacerse político para falsificar las leyes, o tratar de cambiar los valores en los cuales se movía la sociedad. Se decidió por la tercera. Pero claro, le trajo muchos problemas porque ofendía, sobre todo a Sinope, su ciudad. Comía carne cruda por ejemplo, escribía a favor del incesto y cosas muy desagradables porque se levantaba contra todo lo que la civilización marcaba. Finalmente lo echaron de Sinope, y cuando lo hicieron dijo: "yo salgo y ustedes están condenados a quedarse", como diciendo que la condena verdadera era quedarse allí. Cuando se fue, decía, "ellos me condenaron a irme y yo los condené a quedarse", poniéndose de alguna forma al mismo nivel de ellos. Por supuesto, recorrió Esparta, Corinto, Atenas y prácticamente todo el mundo griego, hasta que se hizo discípulo de Antístenes que fue su maestro, pero que luego Diógenes lo terminó superando. Por lo menos era "marketinero" como diríamos hoy, un hombre al que todos querían ver. Tenía un carácter muy apasionado, era un hombre de veras comprometido con lo

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

que creía. La anécdota más elocuente, la que define un poco su vida, cuenta que tuvo con Alejandro Magno. Se dice que cuando Alejandro Magno visitó la ciudad donde él estaba quiso conocerlo.

Esteban: Venía conquistando todo el mundo.

Salvador: Claro. Alejandro era un gran conquistador, un hombre fuerte en ese momento de Grecia, así que quiso conocerlo pues tenía una gran admiración por Diógenes. Hay que recordar que el tutor de Alejandro Magno había sido Aristóteles, es decir que tenía una preparación intelectual y filosófica importante. Quiso conocer a Diógenes y lo llevaron al tonel donde vivía. Lo miró a Alejandro sabiendo su trayectoria y quien era le dijo a Diógenes que pidiera lo que quisiera, a lo que contestó "no me quites el sol". Es una frase cínica. Muchos piensan que quiso decir que se corriera porque le estaba tapando el sol, le estaba haciendo sombra, pero quizás sea mucho más profundo y quizás lo que verdaderamente pensó sea tal vez: "no afectes mi vida, que pueda seguir viviendo". Pero también puede ser una definición política, le estaba diciendo al político más importante de su tiempo "no me molestes, déjame vivir". Vivo al margen de todas las leyes que ustedes imponen pero tengo el derecho a la vida. Esta tal vez sea la última y más acertada interpretación de esta frase. Ahora, si realmente existió, y también ese encuentro, no podemos saberlo a ciencia cierta. En general estas cosas quedan en la historia, son las anécdotas que uno nunca sabe si son o no reales. Pero sí, les doy gran valor a esas anécdotas a pesar de no conocer su veracidad, porque aún cuando no fueran reales, reflejan lo que era el pensamiento de la época y la persona. Porque aún si fueron inventadas con posterioridad, reflejaban lo que era el cinismo y la actitud frente a la vida. Que hoy se hable de un resurgimiento del cinismo es peligroso, porque ya no es una actitud filosófica, es otro tipo de actitud y estamos metidos en otro entorno, inmersos en una cultura que ha evolucionado e involucionado en muchos aspectos. Estamos viviendo en una cultura tecnificada, entonces me gustaría saber el sentido que se le da al cinismo. Nos hemos quedado únicamente con una generación que se burla de todas las cosas. Creo que sí, eso es lo que está pasando, se desvaloriza todo y por lo tanto cree que cualquier cosa es respetable. Hay que tener cuidado, porque Diógenes en verdad se burlaba de todas las cosas pero lo hacía con inteligencia, hoy día no existe esa inteligencia. Él se burlaba del hombre de Platón saliendo con

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

su gallo pelado a las calles, pero estaba diciendo algo desde el punto de vista filosófico. Era una humorada inteligente. Estaba diciendo, en otras palabras, que no se podía definir al ser humano con pocas palabras porque uno puede cometer gruesos errores. Estaba señalando la simplificación y el reduccionismo de la definición de Platón, era muy inteligente lo que estaba haciendo. Creo que lo de hoy es un cinismo muy ignorante, surge de la frivolidad y de no saber cuál es el valor de las cosas. Debemos rescatar que frente a la vida y el prójimo no podemos ser cínicos. Ni burlarnos de la realidad, puede ser que en algunos momentos en nuestra vida ironicemos sobre ciertas cosas que muestran las debilidades humanas, los defectos e hipocresía de los hombres, pero no se puede tomar esto como actitud de vida, porque cuando esto acontece, nos está faltando el compromiso profundo con el pensamiento y el prójimo a quien tenemos delante.

Esteban: Miramos y criticamos todo simplemente, pero no aportamos nada. Así nos podemos volver amargos, quejosos y llevar a la sociedad a tener un estilo de vida totalmente improductivo.

Salvador: Había una frase que nos decían a nosotros en la escuela secundaria que era: "prohibido criticar sin proponer", es decir, criticar es muy fácil, puedo criticar todo, y lo puedo hacer porque todo es criticable y censurable, pero el asunto es ¿qué es lo que hago por cambiar eso? ¿Qué propongo como alternativa? Una vez, a un famoso predicador lo criticaron por la forma en que se dirigía a la gente, miró al interlocutor y le dijo: "bueno, me gusta más mi forma de hacerlo que su forma de no hacerlo", le decía que por lo menos estaba haciendo algo. No es cuestión de criticar por criticar. Seamos conscientes de que si vamos a criticar algo, tenemos que tener una propuesta. Una actitud positiva frente al prójimo. Los primeros cristianos fueron muy críticos de la sociedad pagana, quedan testimonios muy importantes como el de Cipriano de Cartago, demuestran que realmente se levantaron contra las propuestas que hacía el mundo pagano y las criticaron duramente, pero proponían algo, es decir, había una alternativa, si criticaban la moral proponían otro tipo de moral, si criticaban las diversiones, proponían otras. Criticaran lo que criticaran, siempre aparecía una propuesta. Además sus críticas tenían razones, argumentaban en cuanto a ellas. Los cristianos tenían una respuesta, creo que uno no puede criticar si no se tiene una propuesta seria y prudente. El cristianismo finalmente se extendió en el mundo antiguo, no por las críticas que hicieron sino por sus propuestas, porque dieron un

tierra firme



www.tierrafirmertm.org

mensaje de vida y esperanza en un mundo que no las tenía. Es una de las cosas que logró hacer avanzar al cristianismo con tanta fuerza en el primer siglo, tenían una gran propuesta. Hay que decirles a las nuevas generaciones que hay que aprender del cristianismo esa posibilidad de decirles a los hombres, hay una respuesta, una salida, una esperanza que se transformó en motor de una civilización y no una crítica que en definitiva sólo frustra a la gente y no le da posibilidades de seguir avanzando.